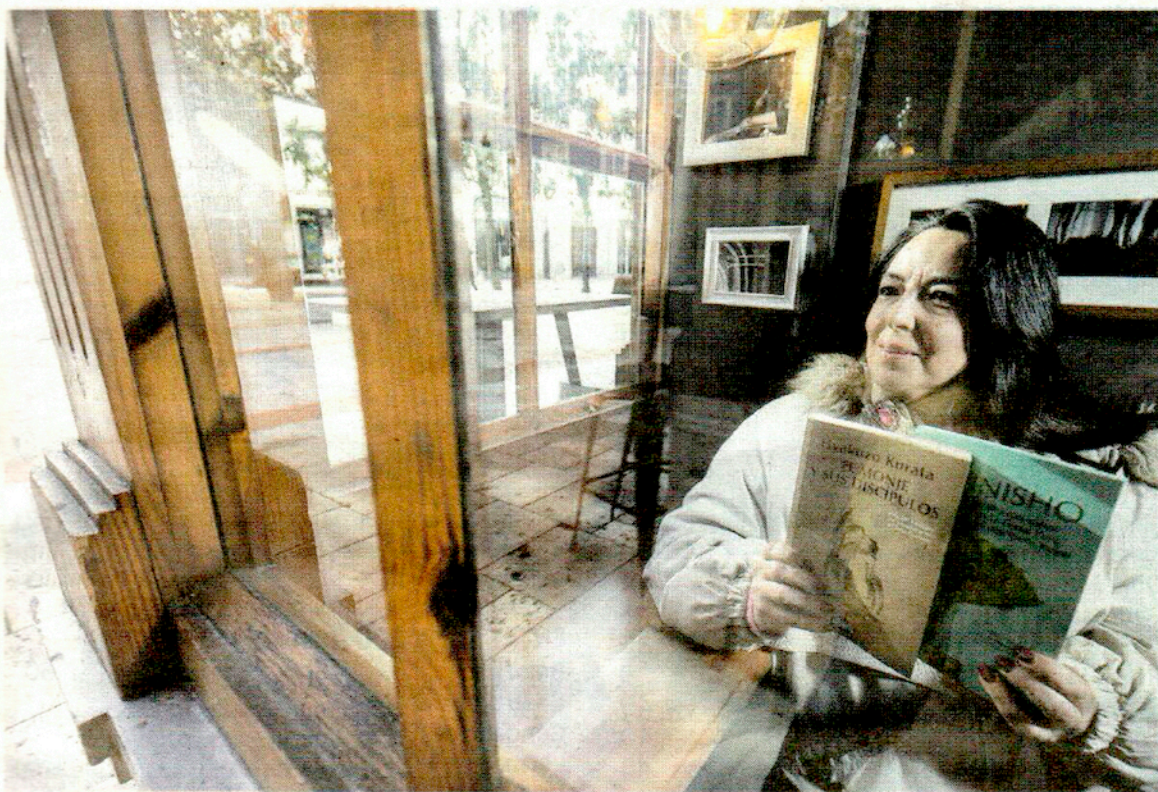


UN PUENTE ESPIRITUAL CON ORIENTE

La profesora burgalesa Elena Gallego presenta la traducción de 'El monje y sus discípulos' y 'Tannisho', sobre el budismo de la Tierra Pura o el mundo de la felicidad absoluta, mañana en la Sala Polisión



Elena Gallego, ayer con ambos volúmenes. La presentación de 'Tannisho' se quedó colgada por la pandemia. / VALDIVIELSO

ALMUDENA SANZ / BURGOS

El Maestro Shinran (1173-1262) sufría por no haber alcanzado la iluminación suprema pese a su espartano entrenamiento hasta que, siguiendo la enseñanza de Amida Buda, maestro de todos los budas, halló su lugar en el mundo terrenal. Se dejó llevar por una vida mundana y asentó las bases de lo que se llamaría la Escuela de la Verdadera

Tierra Pura. Veinte años después de su fallecimiento, su discípulo Yuien (1222-1289), harto de las interpretaciones erróneas que se hacían de esa doctrina, decidió ponerla negro sobre blanco y publicó *Tannisho*, una suerte de biblia del mundo de la felicidad absoluta. Siete siglos después, en 1917, el ensayista y dramaturgo Hyakuzo Kurata (1891-1943) volvió la mirada sobre estos personajes, sobre su modo de vida, y lo volcó en *El monje y sus discipu-*

los, con formato de teatro. El sello Sígueme publica en edición bilingüe los dos volúmenes traducidos por primera vez al castellano por la profesora burgalesa Elena Gallego Andrada junto a su colega Masateru Ito. La Sala Polisión enmarca mañana (20 h.) su presentación, ya que la del primero, prevista para el 17 de marzo de 2020, se quedó colgada por la pandemia.

«Los seres humanos, aparte de las diferencias culturales, somos

iguales y estos libros están por encima del tiempo y del espacio porque plantean temas humanos. ¿A quién no le interesa el amor y la muerte?», expone Gallego como foco de interés de estos textos en la sociedad actual occidental al tiempo que se apresura a aclarar que en absoluto se trata de libros de autoayuda, «que puede escribir cualquiera, sin fundamento ni ningún estudio; esto es historia y doctrina filosófica».

Aquí, dice, se recrean en la belleza de los pequeños gestos, la bondad en el corazón, las prácticas para perfeccionarse como personas y construir un mundo mejor... «A mí me inspira mucho», remacha y, además, observa cómo la descripción que Kurata realiza de la vida diaria de estos monjes integrados en una ciudad como Kioto en el siglo XIII permite establecer pun-

DECLARACIONES

ELENA GALLEGO
TRADUCTORA

«Hay historia y doctrina filosófica, no son libros de autoayuda, que puede escribir cualquiera»

tos en común y divergentes con otras religiones de Occidente.

Gallego, que ha vivido 30 años en Japón, se inició en la traducción en 1998, con relato, novela y poesía. Es la primera vez que se adentra en la filosofía, a la que tenía ganas desde hace tiempo por «conocer el pensamiento en profundidad de otras culturas». Se plantó frente a estas dos obras y ganó la batalla, después de una lucha ardua, por la profundidad de los pensamientos que recogen. El esfuerzo, enfatiza, ha valido la pena. «Son una catarsis porque hablan de lo mejor y lo peor del ser humano. Los monjes no dicen que por serlo son mejores que los demás, sino que todos tenemos nuestros defectos», identifica maravillada por las conversaciones que plasman en estas páginas e invitan a la reflexión de forma irremediable.